

# COPLAS DE LA JOTA,

CON ESTRIVILLOS, Y SEGUIDILLAS,  
Coplas de la Estopa, y otras diferentes cantatas,  
nuevamente compuestas en este  
presente año.



**A** Guilla soy del amor,  
que remontando mi buelo,  
voy à vèr si encontrarè  
un amante verdadero.

A los rayos del Sol me retiro,  
à vèren que para mi amortan querido:  
à los montes me voy con violencia,  
antes que pierda mi amor la paciencia.

Què pretendes alcanzar,  
gallarda imaginacion,  
si tus alas son de cera,  
y es ingrato el corazon.

Me quisiera poner en clausura,

por no vèr los rayos de tãta hermosura;  
me quisiera ir peregrinando, (to.  
por no vèr de ldenes de quiẽ quiero tan-

Mis ojos en vuestra ausencia  
son dos caudalosos rios;  
mi corazon en el pecho,  
sujeto en cadena, y grillos.

Prisioneros se encuentra mi amor,  
sin saber la causa de tanto rigor;  
la sentencia me han dado de muerte,  
tù eres la causa de estàr de esta suerte.

Què pincel avrá tan necio,  
supuesto que Apeles sea,



el que la gobierna, y rige,  
para imitar tu belleza.

Aunque fuera Diana, ò Timantes,  
no son los dos á imitarte bastantes;  
y pues sois de este mundo la estrella,  
soy prisionero, y me muero por ella.

En el mar de la esperanza  
navega mi pensamiento;  
y fino me dás el sí,  
perderè el entendimiento.

Amor mio no tomes pesar,  
que puedes perder lo q̃ no has de ganar:  
Amor mio no te desesperes,  
que este es el pago que dan las mugeres.

O quien fuera paxarillo,  
para rondar tus balcones,  
y poder comunicar  
nuestros tristes corazones.

Señorita, mañana en la tarde,  
dos palabritas tengo que hablarle,  
y que sea con secreto,  
que no las entienda nadie.

Vicenta, cuya hermosura,  
mata, enamora, y alegra,  
siendo del Cielo milagro,  
y de esta calle la estrella.

Passeando la orilla del mar,  
vide à mi Dama que entraba á nadar:  
Mi corazon se vistió de alegría,  
viendo mi dama con tal gallardía.

Tan firme soy en quererte,  
como lo dice la voz,  
por quien morirè à los filos  
del acero mas veloz.

Corazon, pues eres tan leal  
no se la causa de pagar tan mal:  
Corazon, pues tan leal has sido,  
no se la causa de averte perdido.

Retratando tu hermosura  
voy con flores de un Jardin,  
con un letrero que dice:

Gloria, Estrella, y Serafin:

Gallardia, donayre, y valor,  
son las cadenas que tiene mi amor:  
Esperanza, firmeza, y primor,  
son las prisiones de mi corazon.

Mi alma se alegra en verte,  
y mis ojos en mirarte,  
y el corazon en quererte,  
mi sentido en contemplarte.

Los mancebos requiebran las Damas,  
y les dicen rositas tempranas:  
Y responden: Ya lo sabemos,  
no es menester que lo digan ellos.

O quien fuera tortolilla,  
para entrar por tu ventana,  
para ayudarte á vestir,  
quando sales de la cama.

Señorita, si usted me quisiera,  
valgame Dios, que loquito estuviera:  
Señor mio, daré la respuesta,  
mañana á la tarde, en saliendo á la fiesta,

Què gozo sería el mio,  
hallarme dentro tu sala,  
contemplando de mi amor  
la hermosura, y tanta gala.

De hermosura tan linda, y tan bella  
no ay en el mundo otro igual para ella:  
De discreta, de garvo, y de gala,  
no ay en el mundo ninguna que iguala.

Vi tu hermosura, señora,  
sin poderlo remediar,  
y quedè esclavò, y cautivo,  
sin navegar por el mar.

Solo pido rescates mi amor,  
que està padeciendo con grave dolor:  
Solo pido me des libertad,  
que pueda tratarme mi fiel voluntad.

Los rayos de tu hermosura  
sujetan mi corazon;  
esclavo con <sup>este</sup> grillos de oro,  
sin que tenga redencion.

Paf-

R. 22.623



Pastorcilla de Sierra Morena,  
tus ojuelos á mí me dan pena:  
Pastorcita del Monte Moncayo,  
por tus amores perdido me hallo.

Tèn lastima, vida mia,  
y pon la mano en tu pecho,  
que si sabes què es amor,  
me darás el sí muy presto.

Saliendo la Dama ligera al balcon,  
le alarga la mano, y le dà el corazon:  
Saliendo la Dama con mucha alegria,  
le dice á su amante: Vèn aqui, alma mia.

Yo me prometo feliz  
en tenerte por esposa,  
dame un sí, para que sepa,  
que seràs firme qual roca.

A la orilla, à la orilla del rio  
mandeme usted cariñito mio:  
A la orilla, à la orilla del Mar,  
presenta batalla mi amor muy leal.

Vestirme quiero de acero,  
con espada, y con rodela,  
y andar rondando tu calle,  
como leal centinela.

Con rejon, con espada, y rodela,  
guardo la calle de mi morena:  
Con rejon, con rodela, y espada,  
guardo la calle de mi enamorada.

Cómo queda un corazon,  
que vé entrar un Chichifveo  
en la casa de su Dama,  
y yo rondando al sereno?

Amor mio, te vás, y me dexas,  
esse es el pago de tantas finezas:  
Amor mio, nunca creyera,  
que me olvidáras por una quimera.

Todas quieren Chichifveo  
Militar, ù de Sotana,  
y en saliendo á los passeos,  
esso lo tienen à gala.

Todos vèn à la Dama mas bella,

y ay mil disgustos por quererlo ella:  
Que si á todos no les diera entrada,  
nunca de pleytos havria nada.

Yo tengo una Chichifvea,  
que me quiere, que me adora,  
y en ser que no la visito,  
lagrimas de sangre llora,

Es la fuerza de amor tan leal,  
que solo la siente quien passa su mal:  
Es la fuerza de amor de tal suerte,  
que à muchos suele causarles la muerte.

El amor es como el ayre,  
que nunca se dexa vèr;  
es mas dulce que el azucar:  
mas amargo que la hiel.

Quando viene el amor en bonanza,  
no ay en el mundo mayor esperanza:  
Quando dàn al amor calabaza,  
es la comida mas mala de casa.

No permitas, vida mia,  
tener otro nuevo amor,  
que me causará la muerte,  
à vista de tu rigor.

Angel mio, no me dés pesar;  
dadme la muerte si me has de olvidar:  
Angel mio, pensalo bien,  
ya que tus padres convienen tambien.

Quando dos enamorados  
se encuentran en una calle,  
se cubre el rostro de rosas,  
y echan suspiros al ayre.

Por el ayre se esparce la voz  
de aquellos suspiros de amor tan velóz:  
Por el ayre se vèn levantando  
aquellos suspiros de amor tan gallardo.

A Dios, corazon, que muerdo,  
al pensar que he de partir  
de tu vista; mas no puedo  
dexar el dia salir.

Las Estrellas se vèn coronando,  
armadas de flechas, para irme tirando:  
el



el Sol sale con rayos dorados,  
porque se vean los enamorados.

### OCTAVAS POR EL TONO DE LA

*Jota.*

**N**O permitais, Angel bello,  
que se pierda quien te adora,  
pues casarte, y darme muerte,  
toda es una propria cosa.

Yo proprio me quitaría  
la vida con un rejon,  
por no verte en otros brazos,  
dueño de mi corazon.

Sirena fois del amor,  
navegando à remo, y vela,  
tu talle es la embarcacion,  
tus pechos vãn por vandera.  
O quien fuera Marinero  
de tan linda embarcacion,  
y en la Camara de Popa  
colocar mi corazon!

El amor de las doncellas  
es de color encarnado,  
adonde tiene su asiento  
el rapaz niño vendado.

Formado tiene un castillo,  
y una flecha en cada mano,  
con un letrado que dice:  
No llegò ningun tyrano.

A Dios, corazon amante,  
à Dios, palma de hermosura,  
à Dios clavel, à Dios rosa,  
à Dios hermosa pintura.

A Dios, dueño de mi amor,  
que me voy à mi tormento,  
no me tendré por dichoso  
hasta que logre mi intento.

### COPLAS DE UN AMANTE

*despreciado de su Dama.*

**Y**A se acabò mi esperanza,  
fuerte desesperacion;

què bueno es un desengaño,  
en la mejor ocasion!

En fin, no tengo remedio,  
pero ya vendrá ocasion,  
que en las mismas aficciones  
se verà tu corazon.

No porque te lo deseo,  
que es tan hidalgo mi amor,  
que sola vivas contenta,  
vivirè muriendo yo.

Lo que te suplico, y ruego,  
que si acaso en algun tiempo  
por mi sepulcro passares,  
que os acordeis que fui vuestro.

Pondràs en mi sepultura  
de vuestra mano un letrado:  
Aqui muriò por mi amor  
un amante verdadero.

Al decir, Dios te perdone,  
me levantarè, rompiendo  
los marmoles del sepulcro,  
solo por bolver à veros.

Asi sabrà todo el Orbe,  
Tierra, Cielo, Sol, y Luna,  
que ocasionan tus desdenes  
mudanzas de la fortuna.

Con esto quedate à Dios,  
que me buelvo à mi sepulcro  
el cuerpo se queda aqui,  
y el alma vè al otro mundo.

### LETRAS POR EL DOS

*natural.*

**N**unca creyera  
que del Dios ciego  
prendiera el fuego  
en mi libertad,  
pero pensando  
que libre vivo,  
me hallo cautivo  
de tu libertad.

Aman-



Amante mio,  
seguí el influxo,  
que me conduxo,  
a tu estimacion;  
y unidas siempre  
nuestras dos almas,  
todo eran calmas  
en el corazon.

No siento, amado,  
dueño querido,  
verme cautivo  
de tu hermoso sol,  
sin que mi infausto  
hado me obligue  
à que no mire  
tu claro arrebol.

Pero á la fuerza  
de orden tyrana,  
pienso mañana  
que avrè de partir;  
y assi me ausento  
ya de tu cielo,  
sin mas consuelo,  
que aver de morir.

### LETRAS DE MINUETE.

Preso està mi amor,  
yo no sé por què,  
si es delito amar,  
castiguen mi fee:  
pero amante mio,  
compadecete,  
rompe las cadenas  
que yo romperè.

Si tu amor es fino  
llegará á vencer  
quantos imposibles  
le puedan poner;  
y assi vida mia,  
no deseo perder  
tu vida, tu alma,  
tu amor, ni tu ley.

Las guardias de vista  
vienen de tropèl  
los passos me figuen,  
por seguir tu ley;  
pero tu valor  
tiene mas poder;  
si dás el abance,  
yo me rendirè.

No temas los tiros,  
que yo sabrè hacer,  
que paren las balas  
en humo, y pavès  
que como el Leon  
le pintan cruel,  
no es como le pintan  
la fiera que vés.

### OTRO MINUETE POR

*el dos natural.*

Son tus cabellos,  
por ser dorados,  
se vén gravados  
del Sol rayos mil;  
cómo es posible,  
quiera un amante  
seguir constante  
por ver tal cenit.

Siendo tu frente  
campo de flores,  
oy mis amores  
te quieren pedir  
una azucena,  
que me enagena  
del alvedrio  
que te rendí.

Punto es tu boca,  
por lo pequeña,  
mas tan riueña,  
que al verte reir  
son dos claveles  
essos tus labios,



de esse tu rostro  
coluna sutil.

Tu ayroso talle,  
es por lo estrecho,  
carcel que el pecho,  
llego à rendir;  
pero contento  
con tal cadena,  
no siento pena,  
que es de oro de Ofir.

Oye, tyrana,  
mis justas quexas,  
ya que me dexas,  
sin tener razon;  
mira que fino,  
mi fiel destino,  
darte pretende  
la satisfacion.

O como el alma  
llora al instante,  
que de constante  
en mudable dolor;  
essa belleza,  
que mi fineza  
en algun tiempo  
tratarla logrò.

Quando te veo,  
pretendo hablarte,  
por darte parte  
de mi fino amor;  
pero el fentido,  
todo perdido,  
no dà lugar  
à explicarse la voz.

Solo mi llanto  
te pide, y ruega  
ya que me anega  
en mi muerte el dolor,  
que no me olvides,  
y te mitigues,  
pues eres causa

que no viva yo.

## COPLAS DE LA ESTOPA.

**H**erido de tus flechas  
lloraba el mismo amor,  
y el agua que vertía,  
en fuego convirtiò;  
quando abrafada el alma  
de aquel suave ardor,  
elado quedó el pecho,  
quedé suspenso yo.

Ay lagrimas, que mudas,  
fois del corazon,  
decidme, decidme aora,  
si en esta ocasion lo fois:  
por què salis del pecho?  
decid, quièn os sacò?  
fois hijas de alegria,  
ò parte del dolor?

Asi te vás, ingrata,  
dexando tu rigor,  
sin corazon la vida,  
sin vida el corazon?  
Qué se hizo aquel cariño,  
que à un tiempo fuè à los dos  
tan uno, que ni el mismo  
amor les dividió?

Acuerdate del dia  
en que mi adoracion,  
el culto de sus aras  
tan grato se admitio;  
y pues que no te obliga  
lo fino de mi amor,  
yo me muero, y tú lo sabes,  
à Dios, ingrata, à Dios.

## SEGUIDILLAS.

**C**on gustoso cariño  
me pongo à dibuxar,  
entre hermoso, y discreto,



n bello original.  
Algame el Cielo!  
que tambien ay estrellas  
qui en el fuelo.  
Si en la frente la miro,  
mi alma ciega está  
porque en campo espacioso  
tropezando vâ,  
mas sus luzeros,  
con los ojos componen  
sus defaciertos.  
Sus cejas, que son tiros,  
pazes demuestran,  
y al pensar que compiten  
mi amor se eleva:  
y si la miro,  
entre abfarto, y pasmado,  
quedo rendido.  
Tu rostro es un compendio  
de perfecciones,  
que entre blanco, y lo rubio  
median colores;  
y al vèr su guerra,  
aunque quiero mediarme,  
estoy sin fuerzas.  
De tu boca gallarda  
las discreciones  
que para mí son flechas  
todas tus voces;  
pues aunque intente  
atajar sus razones,  
luego convence.  
Su garganta, y sus pechos,  
el *non plus ultra*  
quiso echar todo el resto  
de su hermosura;  
y todo el arte,  
es un compendio vivo  
de las Deidades.

## QUEXAS DE UN AMANTE.

Quiera Dios, bella tyrana,  
que huyendo de tus desdenes,  
me alcancen tus esperanzas,  
porque me alcance la muerte.

Desterrado de tus ojos,  
hermosos, como crueles,  
estrangero, y peregrino,  
voy à padecer ausente.

Publicarè mi castigo,  
para exemplo de prudentes,  
para que à todos admire  
lo que quise, y lo que puedes.

Si llegarè hasta el sepulcro  
esta memoria presente,  
tendrè para mis cenizas  
un epitafio solemne.

Yo dirè en tristes congoxas,  
compendiosas, como breves,  
la fuerza de tu hermosura,  
y la causa de mi muerte.

Gloriosa fama consigues,  
en verme morir ausente,  
peleando con la vida,  
y luchando con la muerte.

A Dios, perla de mis ojos,  
à Dios, mi adorado bien,  
à Dios, imàn atractivo,  
à Dios serafin tambien.

## RESPUESTA DE LA DAMA.

Oyendo cantar la Dama,  
saliò al balcon vigilante,  
le dice à su dueño: Elcucha,  
detente, querido amante.

En las letras que has cantado  
conozco tu firme amor;  
y el corazon se me parte  
por instantes de dolor.

La causa de ser ingrata  
la tiene mi padre, y madre,



y amenazas de mi hermano,  
sin otras cosas aparte.

Por tu esclava me confieso,  
y me humillo, como rosa,  
hasta que el Cielo me dè  
la gloria de ser tu Esposa.

### SEGUIDILLAS.

**R**ecibe mis favores,  
dueño querido,  
pues à tus bellas plantas  
estoy rendido:  
Fino te adoro  
con la estima, y reserva de tu decoro.

Duelete de mis ansias,  
Cielo estrellado,  
pues eres el alivio  
de mi cuidado:  
Que soy Cupido,  
y tû la Siquis bella de mi alvedrîo.

Nunca pueden mis quejas  
hallar aliento,  
en tu heroyco, y sublime  
merecimiento:  
Aunque tus luces  
me causan amorosas fatigas dulces.

Aunque mas me maltrates  
con tus desdenes,  
mis firmes esperanzas  
no dãn baybenes:  
Ay, perla hermosa,  
no seas, siendo bella, tan rigorosa.

Por tu amor sufro, y passo  
tantas fatigas,  
pues à mi cuello ha echado  
lazos, y ligas:  
Ay, siempre viva,  
que te llevas la palma, laurél, y oliva!

Texedor me contemplo  
de azules velos,

las tramas son pesares,  
la urdiembre zelos:

Ay, clavellina,  
el telar mi deseo, mi amor redina.  
No te muestres ingrata,  
señora mia,  
mira, que en nobles pechos  
es tyranía:

Ay, rosa bella,  
q̄te tengo por Norte siendo mi Estrellal  
Con suspiros, y quejas  
te lo encarezco,  
te duelas de la pena,  
que yo padezco:

Ay, amapola,  
q̄ aũtiempo vida, y muerte me dà: tû sola  
Si quieres que mi suerte  
sea dichosa,  
duelete de mi pena  
como piadosa:

Ay, azucena,  
q̄ en tu respuesta, alivio tendrà mi pena!  
Si el deseo que tengo  
se me cumpliera,  
mas venturoso el mundo  
no lo tuviera:

Pero no obstante,  
se ha de abliãdar tu pecho, aũq̄esdiamate  
No havrà pluma que pueda  
dár por entero  
suma de mis zozobras,  
si acaso muero:

Ay, mi señora,  
no permitais q̄ muera quiẽ mas te adora  
A Dios, hasta que halle,  
Angel humano,  
la vida, y el sosiego,  
que està en tu mano:  
Quieran los Cielos,  
para que alivio tengan mis desconfuelo